

15/2

MEMORIA JUNIO

TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XIV

MADRID, 26 NOVIEMBRE DE 1933

NÚM. 712



Pepe Gallardo

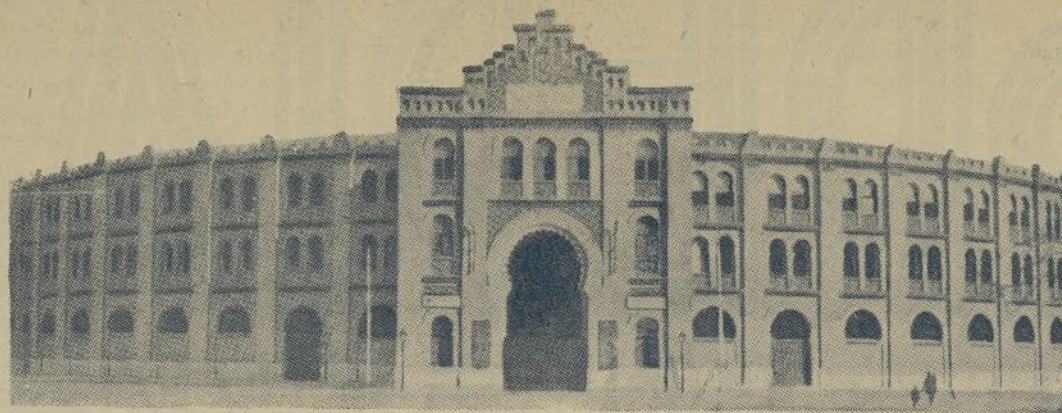
el excelente torero de Chiclana, que por su arte y su valor está llamado a ocupar un puesto preeminente en la tauromaquia. Los tres momentos que reproducimos, y muy especialmente el del capote, son de una factura tan extraordinaria que ninguno osaría ni siquiera imitarla. Su último triunfo de Francia le ha hecho conquistar aquellas plazas, que unido al cartel que en España goza, hará que Pepe Gallardo vaya la temporada próxima a la cabeza de los matadores de toros.

Ayuntamiento de Madrid

PRECIO:
20 cts.

Conforme prometiera, a continuación transcribo el inevitable resumen estadístico, seguido de la consiguiente crítica sobre lo que ha sido y ha dado de sí la temporada 1933 en la plaza de toros de Madrid, que, dicho sea de paso, se ha caracterizado por una manifiesta desorientación, debida precisamente a evidente desorganización, pese a que los propósitos fueron bien distintos en principio, pero desacordes en realización, para mal del aficionado y desprestigio de la plaza... Curso éste, en suma, de deficiente brillantez; y por si fuera poco, caracterizado por la prodigalidad en percances serios, dado el gran número de cogidas graves que se registraron...

Tras estas líneas de rigor a manera de preámbulo, vaya ahora el resumen crítico, balance acerca de



RESUMEN Y CRITICA

La temporada 1933 en la plaza de toros de Madrid



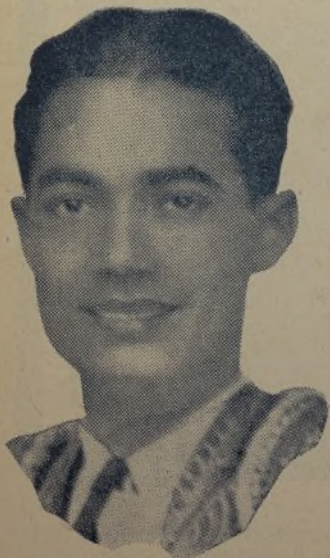
DOMINGO ORTEGA

lo organizado y acaecido en la plaza de toros de Madrid:

Los datos estadísticos.—La temporada comenzó en 5 de marzo y terminó en 29 de octubre.

Se celebraron corridas de toros: 24; novilladas: 32, y charlotadas: 11, que hacen un total de 67; a más de dos festivales benéficos—uno para el picador Terremoto y el otro para la Sociedad de Matadores de Toros y Novillos—y las consabidas becerradas de organización particular por diversos gremios.

Todas estas corridas se dieron en la plaza de toros ya llamada *antigua, vieja*; solamente dos—la de miss Europa (en mayo) y la de la Prensa (en julio)—organizaronse y celebraronse en la nue-



NIÑO DE LA ESTRELLA

va plaza Monumental, que, dicho sea de paso, insistamos en preguntar una vez más: Cuando, oficialmente, se van a dar corridas?; no sin antes hacer la no menos consabida y obligada pregunta de: ¿pero cuándo se resuelve el pleito de los accesos, llevándose a la práctica?...

Matadores de toros y número de sus actuaciones.—Villalta y Ortega, 8; Chicuelo, 5; M. Lallanda, Cagancho, Armillita, F. Domínguez y Maravilla, 4; L. Fuentes Bejarano, J. Amorós, Pepe y Monolo Bienvenida, aBrrera y El Estudiante, 3; Niño de la Palma, Corrochano y Fortuna, 2; y en 1: Carnicerito de Méjico, Palmeño, Torón, L. Morales, Pinturas, Rayito y Larita. Total: 24 matadores de toros; y los rejoneadores Algabeno—en dos corridas—y Simao da Veiga y Cañero—en una corrida, respectivamente.

Matadores de novillos y número de sus actuaciones.—Niño de la Estrella, 7; Madrileño, 6; Diego Laine, Garza y El Soldado, 5; Morales, Diego de los Reyes, F. Ballesteros y Palomino, 4; Félix Almagro, Juanito Jiménez y Chalmeta, 3; Antoñito Iglesias, Varelito II, Niño de la Alhambra, Gitanillo de Camas, Félix Colomo, Manuel F. Bejarano, Antonio Pazos, Rafael Vega de los Reyes, E. Capilla, Niño del Matadero y Rondeño, 2; y en 1: Pinturas, Rebujina, Pericás, José Vega, Cerdá, Neila, Pedro Mejías, Revertito, Aldeano, Chaves II, Niño de la Granja, El Moreno, A. Ruiz Toledo, Jardinerito, Niño de Haro, Perete, Afarfeño, E. Cepeda, Torerito de Triana, Pepe-Hillo, P. Brageli, Manolete y P. Bernard. Total: 47; y el rejoneador Marcet—en una.

Charlotadas celebradas.—11, en las que actuaron Los Ases, organización de Llapisera, con los elementos: el rejoneador automovilista, Luis Aguado; la cuadrilla bufa El Bombero torero, Don Pepe y Laurelito, y una banda cómica-musical con maestros como Vilches y negro Aquilino, a más de algún novillero, tales como Rafaelillo, Martín Cao, etc.; actuó siete veces; después, la Charlotada Sonora, con su Dirt Track

taurino, en tres, y los Charros del Toreo, en una.

Alternativas o confirmación.—Antonio aGrcia (Maravilla), Fernando Domínguez, Luis Morales y Antonio Labrador (Pinturas). Total: 4.

Debutantes.—Diego Gómez Laine, Lorenzo Garza, Félix Colomo, Jaime Pericás, Rafael Vega de los Reyes, Antonio Pazos, Luis Castro (El Soldado), José Vera (Niño del Barrio), Fernando Naranjo (Rondeño), Pedro Mejías, Antonio Martín (Revertito), Niño de la Granja, José Chalmeta, Edmundo Cepeda, Torerito de Triana y Paco Bernard. Total: 16.

Ganaderías.—Concha y Sierra,



SATURIO TORON

Ramón Ortega, Clairac, Carmen de Federico (Murube), Bernaldo de Quirós, Bernardo Escudero (Albaserrada), Villamarta, María Montalvo, J. Manuel Puente, Argimiro P. Tabernero, Martín Alonso (Sotomayor), Andrés Sánchez (Coquilla), Tovar, Antillón (Sánchez Rico), Juliana Calvo, María Hernán e Hijos (vda. de Aleas), Julián Fernández, Antonio Pérez Tabernero, Esteban Hernández, Graciliano P. Tabernero, García Pedrajas, J. Cobaleda, Conde Casals, J. María Galache, Miura, Palha, Indalecio García, Juan Bautista, José A. Marzal, M. Arranz, M. Lallanda, Angoso, Hermanos Ayala, J. Terrones, Nemesio Villarroel, Gabriel González, Vda. de Soler, Santos. Total: 38.

Las cogidas.—Resultaron heridos, a más de algunos subalternos—picadores y banderilleros—graves: Niño de la Palma, Ortega, Maravilla y Manolo Bienvenida—éste muy grave—, Garza, Niño de la Estrella, Niño de la Alhambra, Félix Colomo, Florentino Ballesteros, Miguel Palomino, Manuel González (Manolete), Chaves II, Madrileño y Niño de la Estrella—en su reincidencia—. Paco Bernard y el torero bufo Gaonita. **Leves:** Niño del Barrio, Total: graves, 12, y leves, 4.

Curiosidades.—En 19 de marzo se hunde parte de la barandilla de la andanada cuarta, resultando heridos varios espectadores.

En 27 de abril (corrida de Beneficencia), de los cuatro matadores, tres resultan heridos, uno de ellos—Bienvenida—muy grave.

En 11 de mayo Alfredo Corrochano nos sorprende con una faena de muleta de izquierda perfecta, a base de pases naturales.

En 25 de julio, el veterano matador Matías Lara (Larita) se despide del público de Madrid por vez número...

En 30 de julio, el semi-retirado y casi olvidado lidiador Fausto Barajas, que se hallaba entre barreras como espectador, mata un novillo que pasó accidentalmente del ruedo al patio de caballos.

En 5 de agosto, sufre grave cornada por un becerro el torero bufo Gaonita.

Crítica.—Hagamos ahora, aunque muy someramente sea, pues que apremios de espacio no nos lo permite ser extensos, el comentario consiguiente respecto de los toreros—espadas, se sobreentiende—que por el conjunto de sus actuaciones, más o menos acertadas, bien merecen consignarseles, dejando de lado a los que, por su vulgaridad, no requieren ni tan siquiera la enunciación; pero consignemos, sin embargo, también a aquellos que sobresalieron por la evidencia de un fracaso rotundo.

Comencemos por referirnos a los toreros que incluso merecieron la distinción del otorgamiento de ese simbólico tributo de las orejas con el que se ratifica la mayor admiración y no menos entusiasmo: Villalta cortó cuatro

orejas, por concienzudo, pundonoroso y seguro estoqueador; formidable estoqueador!; Ortega, tres, por la sobriedad de su toreo enjundioso, valeroso y gallardo; Cagancho, tres, por la magnificencia de su toreo estilista, tan pleno de eficacias como de genialidades y vistositades; Armillita, tres y hasta un rabo, por la facilidad, variedad y el dominio que pone en cuantas suertes practica; Maravilla, dos, por valiente y por artista, que es tanto como decir, refiriéndonos a él, es como una firme esperanza de consolidación de excelente lidiador, si es que... no cambia de actitud y aptitudes...; Fernando Domínguez, además de sumar otros éxitos sin la exagerada apoteosis, se le cedió una, por la naturalidad de su estilo majestuoso; Larita también cortó una, por sus consabidos



FERNANDO DOMINGUEZ

alardes de valentía... y otras muchas cosas más *exclusivamente suyas*; Manolo y Pepe Bienvenida, respectivamente, cortaron una, el uno, por la alegría de su toreo y por su probada valentía, y el otro, porque se nos reveló como lidiador excepcional...

Sin otorgamiento de orejas, pero consiguiendo buenos éxitos—por lo legítimos—, merecen citarse a Luis F. Bejarano, por su pundonor, aunque nada más; Chicuelo, por los detalles de su toreo único e insuperable; Pinturas, por decidido; Fortuna, por su serenidad y seguridad como torero de conciencia y estoqueador certero, pese a que su veteranía le hace parecer anticuado, pasado..., pero



LLAPISERA



MANOLO BIENVENIDA



FLORENTINO BALLESTEROS



NIÑO DE LA PALMA

¡hay cosas que jamás se hacen antiguas!; José Amorós, por corajudo y fácil matador, y Corrochano, como torero izquierdista perfecto.

Siguen a éstos los éxitos conseguidos por Niño de la Palma, quien, al parecer, pretende reverdecer o volver por sus fueros, que al querer de veras, no le será nada difícil recuperar; Barrera, por dominador; Rayito, por temerario, y los rejoneadores Simao da Veiga, Algabéño y Cañeros, quienes, en sus respectivas especialidades, satisficieron...

De entre los novilleros, merecen señalarse: Félix Colomo, quien fué el fenómeno de la temporada; prueba de ello que en sus dos únicas actuaciones cortó ¡seis! orejas; no se puede vaticinar con seguridad; es aún una incógnita; hay afición, valor y... otras cosas, de las que, si son auténticas, le harán ser lidiador excepcional; Miguel Palomino, tres, por valiente y enterado; Diego Gómez Laine, dos, por forero fácil y vistoso; Diego de los Reyes, también dos, porque una tarde nos sorprendió con una faena de muleta plétórica de arrogancias y estilismo. Cortaron una oreja: Luis Morales, por torero que anda desenvuelto, porque conoce bien el asunto; Madrileño sumó muchos éxitos, aunque sólo cortara una oreja, ya que es lidiador de afición y ambición, y, además, porque acusa estilo magnífico y le obsesiona el izquierdismo; Rafael Vega de los Reyes, porque posee hechuras; Florentino Ballesteros, por corajudo y gallardo y por buen matador; Niño de la Estrella, porque le echa valor, gracia y ciencia; y El Soldado, por natural, tranquilo y desconcertante.

Sin éxitos aparatosos, sobresalieron también: Lorenzo Garza, por temerario y por inconsciente; Niño de la Alhambra, porque acusa estilo de buena factura, y Niño del Barrio, porque pone vo-



EL SOLDADO



ARMILLITA CHICO



LARITA

luntad y algunos detalles estimables. Siguen en méritos a éstos, respecto a los éxitos logrados: Pazos, porque tiene maneras de estilista fino; Niño del Matadero parece buen torero, aunque aún no lo ha podido demostrar del todo; Rondeño y Chaves II, porque evidencian detalles de lidiadores que prometen; Aldeano, por valeroso y buen estoqueador; Atarfeño, porque es de los que si se decidieran...; Chalmeta, por su valentía y facilidad, quizá excesivo nervio, y Paco Bernard, porque interesó y supo corresponder...

Los que no se mencionan, matadores de toros y novilleros, es que actuaron sin pena ni gloria...

Quede ahora, como dato digno de consignarse, que de entre los fracasos, los que revistieron carácter de apoteosis fueron los de los modestos lidiadores Ruiz Toledo y José Neila, a quienes le echaron al corral uno de sus novillos...

Respecto a ganaderías, merecieron elogio las reses de: Antillón (Sánchez Rico), José María Galache y José A. Marzal, en primer lugar; después, Concha y Sierra, Clairac, Carmen de Federico, Julián Fernández, Graciliano P. Tabernero, Conde Casals, Hermanos Ayala, Gabriel González y García Pedrajas...

Merecieron censura: las de J. Manuel Puente, Miura, Terrones, María Henán e Hijos (vda. de Aleas)..., y muy especialmente las de Nemesio Villarroel.

Tal es el resumen crítico en cuestión. Que hayas quedado satisfecho en tu curiosidad, aficionado amigo. Prometo ahora comentar por separado hechos acaecidos en esa temporada taurómaca madrileña, que bien merecen ser recogidos y expuestos minuciosamente...



JOSELITO BIENVENIDA



FELIX COLOMO



FAUSTO BARAJAS

DON ISTA

—Litógrafo. Bonito oficio, ¿verdad? Y mucho más bonito en los felices tiempos en que todavía la litografía no era más que una cosa inicial en España. Esta pregunta, que me hace usted me la hacían en mis tiempos las muchachas en plan de casamenteras, y contestaba uno con un orgullo eso de ¡litógrafo!, como si se tratara del Julián de La Verbena de la Paloma. Eramos entonces la envidia de los impresores. La clase alta del ramo de imprenta.

—¿Y cómo fué el entrar de lleno en el ambiente de los toros?

—Por el mismo camino que han entrado casi todos. Por el camino de la ilusión. Por el afán de ser toreros. Pasa en nosotros, como en el periodismo con ustedes. Todavía no conozco yo un amigo de un periodista que a la vuelta de muchos días de convivir en amistad cordial con un profesional de la pluma, no se convierta en "periodista". Ahora que nos-

LOS MODESTOS

¿Qué fué usted en la vida antes de dedicarse a mozo de espadas? ¿Qué hubiera usted querido ser?

otros no somos toreros por miedo al toro, y nos resignamos a estar cerca del torero, a actuar de mozo de espadas en última instancia.

—Y eso que ahora, socialmente, ya tenéis un relieve a tono con las necesidades de los tiempos. Me refiero a la solvencia de la Sociedad de Mozos de Espadas, de la que usted es...

—Secretario.

—Por muchos años.

—Por dos horas diarias—nos dice Pascual sonriendo. No sabe usted el trabajo que me proporciona el cargo. Ahora que el gusto con que lo hago, suple

todo el esfuerzo. Es bien para todos.

—¿Confía usted en llegar a puerto seguro con los destinos sociales de vuestra entidad?

—Tengo unas legítimas esperanzas. No en balde un grupo

de hombres estamos preocupados de trabajar por ella.

—Y vamos con la segunda pregunta de la encuesta: "¿Qué hubiera usted querido ser?"

—Hombre, yo... Cuento usted con que me anime un verdadero espíritu burgués, y no he soñado más que con un porvenir tranquilo, una cosa segura, un final fácil, ¿verdad?...

—¿Pero alguna aspiración central tendrá para el porvenir?

—La tengo más para el presente. Mi ilusión es poder montar en Madrid un gran establecimiento de ventas de periódicos y revistas al estilo y en magnitud al que se admira en Lisboa, pongo por ejemplo. Una estación central, un cuadro de distribución, gigante, de toda la Prensa taurina de España, con celeridad y con oportunidad. Poder conseguir que a las pocas horas de celebrado un espectáculo pueda el lector de Madrid contar con poder leer las reseñas y contemplar las fotografías precisas. Un bolsín de la actualidad taurina. Esa es sencillamente, lo que en orden material podría usted llamar mi ideal.

—¿Recuerda algunas anécdotas de su vida profesional?

—Nuestras anécdotas son unas con otras análogas. Son hijas del mismo ajeteo, de las mismas circunstancias, de la misma vida en colectividad. ¿A qué mozo de espadas no le ha ocurrido lo que me ocurrió a mí en Sevilla?

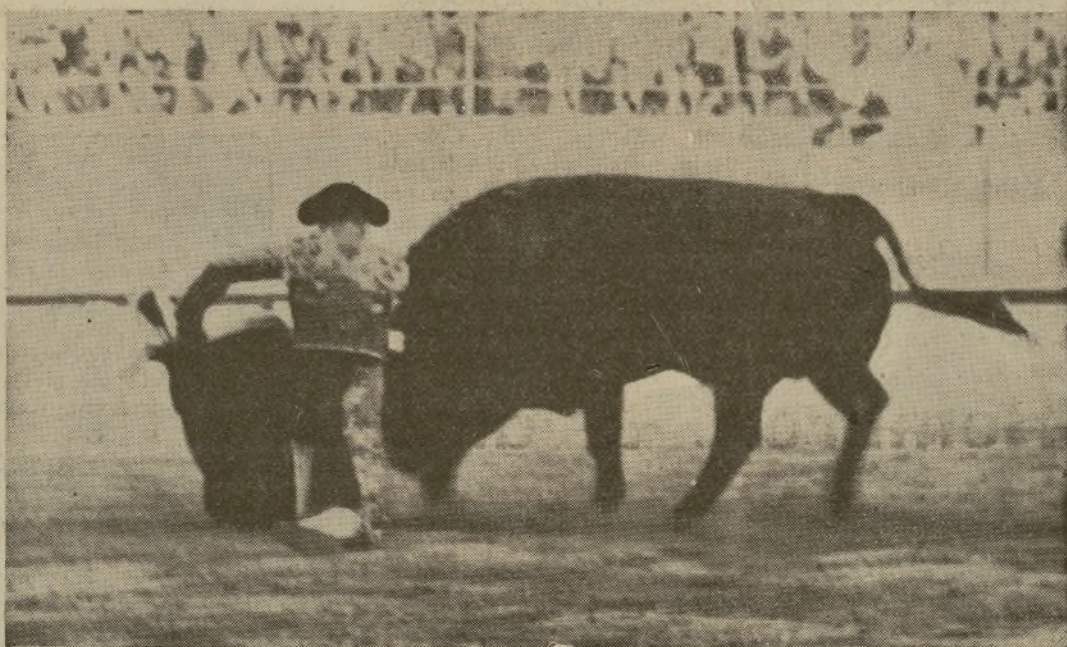
—Cuenta, cuenta...

—Pues nada, que en ocasión de estar en cola, sacando los billetes de la cuadrilla de Ju-



LOS TRIUNFADORES DE AMERICA

En Caracas ha obtenido un brillante debut Manolo Bienvenida



El cable nos adelanta el clamoroso éxito obtenido en la plaza de Caracas, en la tarde de su presentación, por MANOLO BIENVENIDA. El arte del torero sevillano se ha impuesto, de una manera definitiva. Y es que, cuando Manolo «quiere», no hay torero que le empate. La prensa caraqueña completará esta primera impresión, por todos conceptos halagadora, para la fiesta de los toros.

lio Mendoza, para regresar a Madrid, me llamaron la atención de que comprara cinco meriendas para la cuadrilla, en tanto salía el tren, que a causa de un retraso oficial tardaba más de una hora en salir. Compré las meriendas tranquilamente, y cuando me dispuse a reintegrarme a la cuadrilla ya el tren iba por Los Rosales. Y me encontré en Sevilla, con cinco meriendas y sin un céntimo. Y para sobrellevar la bromita, rifé las meriendas entre los concurrentes a la estación de Córdoba.

—Desde ahí quizás proveniga su simpatía por el comercio.

—Seguramente. Ahora, que si el día ese de marras llega a ser día de elecciones, ¡me hincho! con las meriendas...

Y Pascual Sarraseca Guiles, el mozo de espadas del novillero José Salas, del americano Julio Mendoza y de los hermanos Amorós y del alcalaíno Revertito en la actualidad, se

Pero ahora resulta que *Chocolate*, si llevaba las postales de *El Niño de la Estrella* era para despistar de que apoderaba a *Chucho*, Solórzano.

NO SABEMOS NADA

Pero desde que se ha enterado de ello *Maera el de Tarancon*, a pesar de sus "Juanetes", no hace nada más que bailar de alegría.

NO SABEMOS NADA

Pero el *Ex Marqués del Bo-*

desprende de nosotros unos momentos para atender las instrucciones de una gran casa de venta de periódicos de Barcelona, que le pide unos informes... ¡El cumplimiento del de-

cadillo anda loco firmándole corridas a Cirujeda y maldiciendo a ese "niño", que tan en ridículo le ha puesto ante sus amistades.

NO SABEMOS NADA

Pero a *Pololo* le han dado un susto de un seguro y estaba la otra noche que se iba del "seguro".

NO SABEMOS NADA

Pero nos ha visitado Rafael-

ber! Ese es personalmente el serio y bien ponderado Pascual, que hoy entrevistamos rápidamente.

¡El cumplimiento del deber! GUILLOTINA.

lito Martín Caro para asegurarnos que ni se estira cuando entra en el Lyon D'Or, ni tiene más abrigo que el que lleva puesto.

NO SABEMOS NADA

Pero Antonio Vives, en vista del triunfo de las derechas y de la importancia que ha adquirido el "smóking", que en otros tiempos llevó Gil Robles, ha decidido mandarlo al Mu-

seo de Antigüedades para que no se lo moleste la polilla.

NO SABEMOS NADA

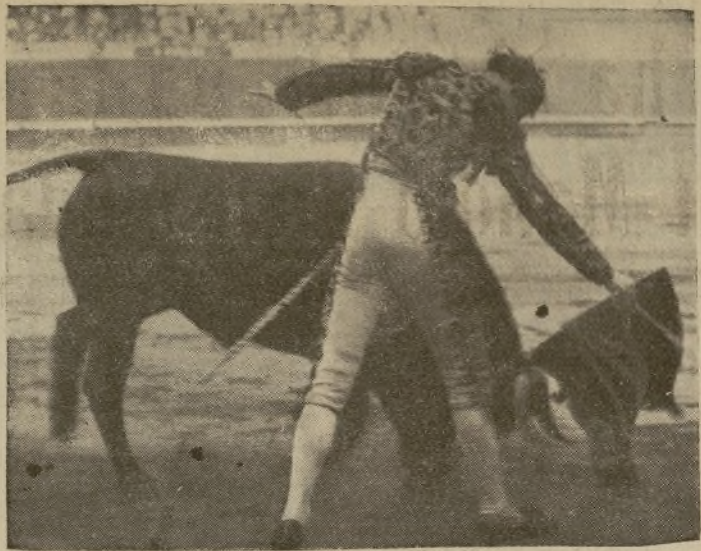
Pero el gran barmán Perico Chicote ha tenido al delicadeza de enviarnos un cocktail digno de su farmacotea, por haberle dedicado unas líneas en nuestro semanario.

NO SABEMOS NADA

Pero con esta atención de Perico Chicote nos ha saturado de las muchas ingratitudes que con nosotros cometen ciertos matadores que están llamados a justificarse de otra manera.

NO SABEMOS NADA

Pero Perico Chicote cuando se entere de esto dirá para sus adentros: ¡Es que todavía quedan clases!



PEPE AMOROS, el matador de toros que cerró su temporada en España cortando orejas, entre aclamaciones, en la feria de Almería; por eso no tiene nada particular que su triunfo en Caracas haya sido clamoroso.

¡Hombre... te diré!

Hace unos meses nos escribió un amigo de Torres pidiéndonos un favor para el travieso y diminuto diestro valenciano.

Nosotros se lo concedimos y con creces, y ahora no sabemos nada de Torres ni del amigo.

¿No creen ustedes que nos está muy bien empleado, conociendo hasta dónde es capaz de dejar a sus amistades Enriquillo?

HOMBRE..., TE DIRE

Nos aseguran que el Fakir Victoriano de la Serna, el próximo domingo se casa con una bella y distinguida señorita extranjera.

¿No creen ustedes que es lo menos que puede hacer en el invierno un hombre que como Victoriano se arrima tanto?

HOMBRE..., TE DIRE

Se dice que una empresa norteamericana se encuentra en negociaciones con el matador de toros Maera para filmar una película de ambiente andaluz con ribetes de madrileñismo puro.

¿No creen ustedes que en ese film no debe de dejar de figurar ni Antonio Vives, ni

tampoco el saladisimo escritor señor "Alardi"?

HOMBRE..., TE DIRE

Carrasco Rodríguez se ha hecho cargo de la representación de la ganadería de la señora viuda de Soler.

¿No creen ustedes que esta modalidad de Carrasco Rodríguez no puede hacerle mucha gracia a ciertos representantes de pan "mascao" que andan alrededor del toro?

HOMBRE..., TE DIRE

Ha vuelto a torear en Caracas Maravilla, y, según el método de la U., su triunfo ha corrido pareja con el obtenido la tarde de su presentación.

¿No les parece a ustedes que esto como el otro lo debemos poner en cuarentena?

HOMBRE..., TE DIRE

Desde los tiempos de Rodolfo Gaona no se había recaudado en la Plaza de "El Toreo", de Méjico, la cantidad de pesos que se recaudaron el pasado domingo con la presentación de Domingo Ortega.

¿No creen ustedes que esta noticia a los "aguafiestas" le habrá sentado peor que un dolor de tripas?

HOMBRE..., TE DIRE

CARTA ABIERTA

También el Tío Caracoles tiene su corazoncito...

Soy lector, aunque no asiduo, del batallador y simpático semanario madrileño TORERIAS, y esta no asiduidad es la que motivó que no me enterase de su escrito titulado "En defensa de la fiesta. Cuentos, no; tío Caracoles", hasta que un amigo me envía desde Zaragoza un recorte del periódico en que dicho artículo apareció. De veras hubiese lamentado no haberme dado cuenta de su enérgica protesta, pues podía us-

ted haber tomado a desaire mi silencio, y aunque en realidad no creo sea lo más correcto comenzar insultando a quien reta a una polémica, voy a contestarle con el mayor laconismo posible.

Primero. No creo que en mi escrito se atacase a la fiesta para que usted salga a su defensa.

Segundo. Antes de publicar que falté a la verdad, debió usted cerciorarse y, con pruebas, rebatir lo que yo afirmaba.

Tercero. El dedicar a "Relance" el escrito tenía un objeto determinado, pero aunque así no fuese, yo soy muy dueño de dedicar lo que escribo a quien tengo por conveniente.

Cuarto. El que hoy no exista plaza de toros en Lugo no quiere decir que no la hubiese en años anteriores, pues el que informó del resultado del ganado fué el mismo diestro que lo estoqueó, y supongo que sabría la plaza donde lo hizo.

Quinto. Dice usted que puede dar pelos y señales de la corrida inaugural de Santiago, y comienza por ignorar la procedencia del ganado que en ella se lidió. Entérese bien, y para otra ocasión que se le ocurra pronunciarse, procure hacerlo sin faltar, por muy enérgicamente que lo haga.

Sexto. La pelea que hizo el ganado, me fué comunicada por un amigo madrileño que presencié la corrida, y a más lo corroboró el apoderado de uno de los diestros que en la corrida tomó parte.

Séptimo. Es un despropósito suyo el poner sobre el tapete lo referente a la afición gallega, pues ni yo me ocupé en absoluto de la misma, ni había por qué.

Y, por último, espero que, mejor informado, comprenderá se impone la caballerosa rectificación.

EL TÍO CARACOL

La edad de los toros

Lo mismo que en el caballo, la edad se conoce en los dientes, es decir, en su evolución desde que nacen. La fórmula dentaria se compone de ocho incisivos y veinticuatro molares implantados los primeros en la mandíbula superior. El ternero nace casi siempre con las pinzas y los primeros en la mandíbula superior. El ternero nace casi siempre con las pinzas y los primeros medianos. A los veintidós días aparecen los segundos medianos, y al mes los extremos.

En general, las pinzas de leche rasán a los diez meses; los primeros medianos al año, los segundos medianos, a los quince meses, y los extremos, a los dieciocho meses.

En este momento, las pinzas caen y son reemplazadas completamente a los dos años. De dos años y medio la arcada dentaria es redonda. De siete a ocho, nivelan las pinzas. De ocho a nueve, nivelan los medianos. A los diez, nivelan los extremos.

Se puede conocer también la edad en los cuernos. En general, los cuernos aparecen a los tres meses, y crecen aproximadamente un centímetro por mes hasta el año; entonces el crecimiento se verifica por segmentos, que se dibujan en la parte del cuerno y que no son perceptibles hasta los dos años. De aquí que podamos decir: el primer anillo representa tres años; el segundo, cuatro; el tercero, cinco, y así sucesivamente.

Nuestros talleres:

Bravo Murillo, 30

MEDALLAS

El crítico taurino

Diez preocupaciones, en busca de un crítico taurino. Son los diez mandamientos, de la fiesta nacional.

Primero: Amar a la fiesta sobre todas las cosas, aunque en realidad el divorcio de ella con la espiritualidad de la masa de aficionados sea un hecho.

Segundo: No escribir en vano, tomando por escabel de forzadas tonterías, lo que sólo debía ser plataforma fija de cosas básicas, de axiomas contundentes.

Tercero: Respetar la fiesta, en su parte técnica y doctrinal, no adulterándola con ingerencias sospechosas. Si el crítico de toros, sólo rindiera culto a esta gran necesidad, haciendo de su tertulia cátedra, su labor didáctica contendría los excesos impresionantes de una avalancha vanguardista que hace de lo clásico mofa.

Cuarto: Honrar las figuras cumbres, las gestas históricas, con el mayor fervor, limitando la hipérbole y el adjetivo, que ha hecho de las referencias críticas algo meloso y dulzón.

Quinto: No matar la afición con deslumbrantes planchazos, sacando de la parte administrativa del espectáculo ideas claras, que no contribuya a la confusión reinante.

Sexto: No jorobar con la-drillos plúmbeos, que acaban con la paciencia del lector más amigo.

Séptimo: No mentir.

Octavo: No desear para la

fiesta preferida, menos de lo que para sí tiene el fútbol, al que los escritores y periodistas dedican sus mayores y más gratuitos afanes.

Noveno: No codiciar hacerse rico en una temporada, como cualquier pollo pera del parón rápido; y

Décimo y último: Resumir en dos los verdaderos mandamientos de la ley moral que obliga al escritor taurino a ser justo y a ser sencillamente imparcial. ¡Una tontería!

NECROLOGICAS

El jueves, 16 de noviembre, falleció cristianamente, en Zaragoza, nuestro amigo don Vicente Vila Navarro, a los cuarenta y cinco años.

Era vicepresidente en Zaragoza de "Los Previsores del Porvenir".

Popular, con simpatías y muy aficionado a toros, apoderó a varios diestros, y escribió, en publicaciones profesionales, firmando "El Amigo Teddy".

Además fué director del semanario "El Chiquero" y fundador y presidente del "Club Taurino Zaragozano".

En la tarde del 17 de noviembre fué conducido su cadáver desde la casa mortuoria, calle de San Jorge, 7, al cementerio de Torrero, con lucido acompañamiento.

Sentimos muy de veras la desgracia, y acompañamos en su dolor a la madre, hermanos y demás familia.

LA GRACIA DE LOS OTROS



—¿Mi Rogelio? Loco conmigo. Como sabe que me gustan los toros, me lleva a todas las corridas.
—Sí, mamá; pero es a ver salir la gente.

AL MARGEN DE LAS CORRIDAS

ACOTACIONES DE INVIERNO

¿Dónde estará a estas horas un redactor de *La Voz* de Cuenca, que se presentó en la feria grande de San Sebastián pretendiendo enviar crónicas "financiadas" a su periódico?

A principio de la temporada última, entraba todos los días de corrida por la puerta del 2, casi a la par que don Valentin Bejarano y Felicitó Valle—las dos debilidades de la empresa de Madrid—un señor, que diligentemente pasaba al interior con un ligero y seguro gesto. ¿Del personal? ¿Policia? ¿Familiar de la empresa? Nadie lo sabía. Hasta que la segunda novillada de Colomo, un empleado decidido lo llamó aparte:

ta del 2 se lucía una herradura de gran tamaño como signo supersticioso, y a la corrida siguiente nuestra broma resultó verdad. ¿De quién sería la herradura que apareció colgada en el arco de la puerta del tendido 2?

En Vista Alegre, los días de corridas, formaban en hilera los críticos taurinos ante la puerta principal viendo entrar al público pacíficamente.

Y toda la temporada nos asaltó la misma pregunta. ¿Sobre qué versarán sus observaciones? ¿Sobre...?

Si por algo me molesta el invierno, no es por el frío ni porque no se celebren corridas de toros, sino porque dejó de ver a la vendedora de agua con limón, que me refresca la boca, a la salida de la plaza, reseca de tanto protestar. ¿Qué venderá estos días? ¿Café caliente? ¿Patatas de huerta?

Todavía está por organizar un gran festival taurino en obsequio al fin de majaretas que toman las cosas de los toros con un exagerado calor. La presidencia del festejo debía estar asesorada por don José Carrasco Rodríguez.

Se ha cruzado con nosotros por mitad de la calle del Humilladero don Gregorio Corrochano, envuelto garbosamente en su capa parda, de bordados chillones.

Con él iba seguramente del brazo una de sus bellas crónicas de invierno. Una de esas crónicas que en pleno marzo surgen en una barrera del 1, por generación espontánea.

Los cafés taurinos, sin toreros, en estos días de frío se mejan esos casinos de pueblo donde no se habla más que de cacería por las noches. Durante el día no hay más que de solación, ruina...

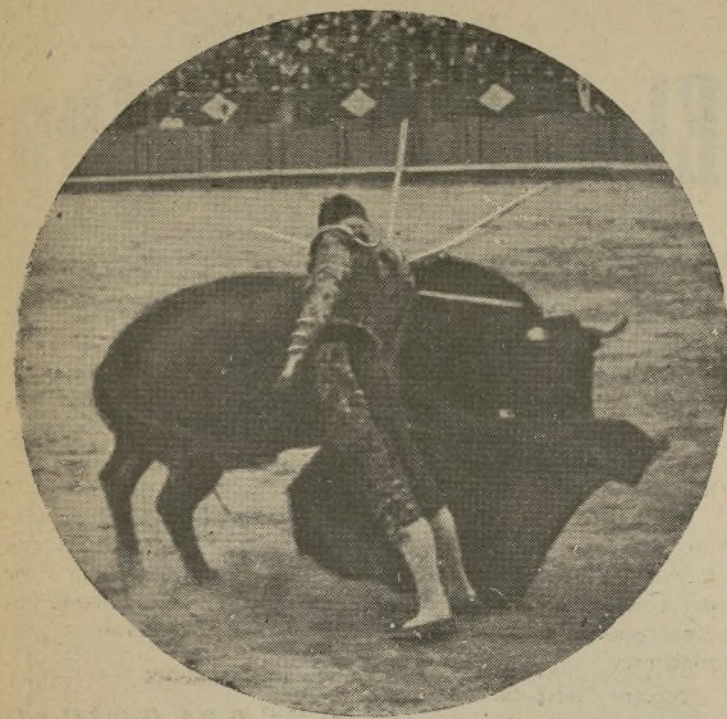
X.

SE DICE QUE LA FIESTA ESPAÑOLA VOLVERA A VERSE EN EL URUGUAY

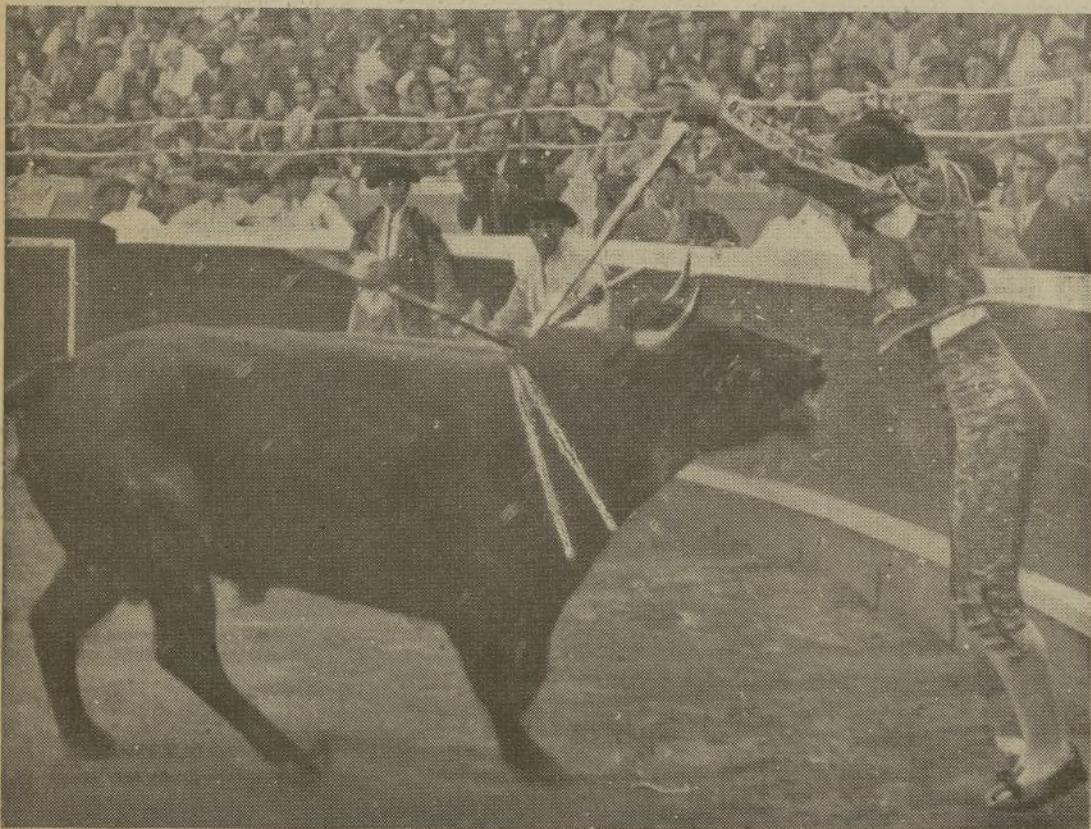
Se da por seguro el restablecimiento de las corridas de toros en el Uruguay, que fueron suprimidas por un decreto de Batlle.

Recientemente, el Sr. Américo Tabárez, presentó a la Asamblea deliberante un proyecto de ley a favor de las corridas de toros.

Una vez se nos ocurrió decir que en el arco de la puer-



¡Llegó y triunfó! ¡Atrás los pesimistas! DOMINGO ORTEGA, en su debut en Méjico, después de llenar El Toreo con su nombre, ha puesto al rojo a la afición mejicana. ¿Qué dicen ahora los aguafiestas? En Méjico pueden dar razón de un torero que supo llegar a la cumbre.



Cuando Fermín Espinosa ARMILLITA CHICO coge las banderillas, nos recuerda a los rehileteros famosos que determinan épocas. Este par, constituyó para el mejicano un soberbio triunfo en la plaza de El Toreo. Por eso el recuerdo gráfico tiene para el pelao tan sugestiva emoción.



PEPE BIENVENIDA, tan pronto como su nombre se anuncie en Caracas, conquistará ante aquella afición el respeto que por su arte merece. ¡Rabiando está por ponerse en primera fila! Y que en cuanto Pepote destape el tarro de su esencia torera hay ¡jila! para rato.

DEL MOMENTO TAURINO

COLABORADORES DEL EXITO

¿Cuántos factores intervienen en el triunfo del torero! Cuántas cosas acompañan en su éxito al matador triunfante. Todas ellas colaboran de una manera más o menos directa en el feliz resultado.

Algunas son bien conocidas. El toro, primer colaborador. El público, con su ambiente de simpatía. La mayor o menor cantidad de partidarios. La inspiración del momento. Para algunos toreros el éxito de sus compañeros, etc.... Todo en mayor o menor proporción colaboran al triunfo.

Sin embargo, hay algunos que si no sirven para lograr el triunfo, sirven para darle realce y caracteres de apoteosis, y desde luego colaboradores también son, y muy valiosos.

Me refiero a los llamados castizamente "soguillas", a los jóvenes aficionados que, en un arranque de franco frenesi taurino, al final de la corrida se lanzan tumultuosamente sobre el triunfador, y cargando con él lo sacan en hombros, después de dar alguna vuelta al ruedo.

Simpática figura es ésta, y que para mí es típicamente taurina, aunque en otros espectáculos también haya entusiastas, que en parecidos términos muestren su alegría y reconocimiento.

Con que entusiasmo cogen al torero, incluso llegando a lastimarlo, y cargando sobre sus hombros, le hacen recoger una ovación postrera, más apoteósica y grande si cabe que la que en su afortunada tarde ha oído.

¿Qué gana el pobre entusiasta? Nada, un trabajo que no es agradable, al menos físicamente. Pero moralmente es una cosa muy distinta. ¡Qué henchidos de gozo y contento caminan! Ellos saben que llegando al coche, dejarán en el cómodo al torero, y quedarán, sudorosos y jadeantes, viendo cómo éste se aleja, llevando aquel ser, tan envidiado por él, pero cuya envidia noble le sirve de marco, en sus sueños de imitación. El nada quiere, es solamente su afición quien le encomienda ese trabajo, que gustoso hace. De él nadie se acordará, ni tan siquiera el que más provecho ha sacado de su desinteresado trabajo. Todos leeremos en los periódicos, al final de la reseña, "ovación clamorosa y salida en hombros", y pensaremos en su triunfo, el éxito del torero, y nos alegraremos; pero, como es natural, no pensaremos en esos jóvenes que le han ayudado de una manera tan clara y eficaz. Los triunfos nos parecerían pálidos y sin gran relieve, si no hubiese

ese final apoteósico, que es el más deseado de los toreros.

Siempre y en todos los espectáculos y deportes existen los entusiastas. Los griegos sacaban a los atletas vencedores del estadión de esa forma, y era paseado por la ciudad.

En nuestra fiesta, el pasear un torero por la ciudad es menos frecuente, pero no raro. Entonces el trabajo de esos jóvenes es más duro y más entusiasta. El sacarlo del ruedo es relativamente corto, pero el pasearlo por las calles requiere una fuerza superior, y entonces ¡ver de qué manera todo el mundo quiere sustituir a su compañero ya cansado! Ver cómo todo son súplicas y consejos, incluso promesas.

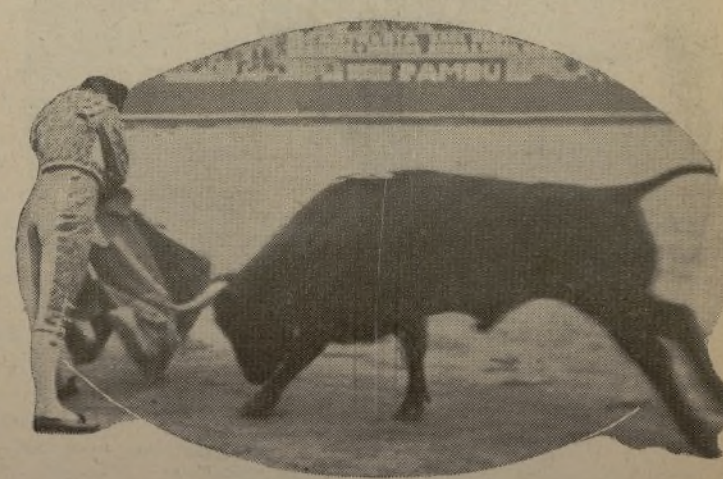


Después de dominar a un toro con la muleta como únicamente lo hace VICENTE BARRERA, se pueden hacer estos desplantes temerarios ¡Mientras, no! Porque los chalaos que sin dominar un toro se creen gente, están pero que a muchas yardas sobre el sentido común.



Lo que no muere. El arte de CHICUELO, la gracia que personifica su toreo. Lo que no muere. Vedlo en este muletazo, tirando del toro por alegrías en un pase con la izquierda, verdadera contestación a esa famosa encuesta de ¿Cómo debe torear el natural? ¿Cómo? ¡¡Como torea Chicuelo!!

El que trabaja no cesa en su empeño de ser en aquellos momentos coche triunfal; le parece que a él también le toca algo del triunfo del torero, y goza con los aplausos que en el transcurso de la carrera triunfal oye el matador, y de las frases de asombro que salen de los tranquilos viandantes que no se explican tal entusiasmo, y al preguntar asombrados quién es el torero tan afortunado que su coche es sustituido por un grupo de entusiastas, que a grito pelado van voceando su nombre mezclado con vivas y oles y continuos aplausos, para que todos se enteren. A todo esto, el torero no hace más que recoger con una sonrisa tanta demostración de entusiasmo por su figura.



FLORENTINO BALLESTEROS, el «as de las espadas» aragonés, cuando se abre de capa, imprime a sus verónicas una clase tan personal y tan emocionante que levanta al público de los asientos, ¡Palabra! Y al valor une la clase, porque Florentino es un estilista.

El maravilloso CURRO CARO en discusión, el torero actualidad de 1934. Así lo proclaman todos públicos. Y cuando el río suena...

EL VIERNES, 1.º de Diciembre 1933

a las SEIS DE LA TARDE, tendrá lugar

¡EL MAYOR ACONTECIMIENTO DE LA TEMPORADA DE INVIERNO!

INAUGURACION DEL

Colmado LOS ASES

Situado en CALLE DE NUÑEZ DE ARCE, 5

Extraordinariamente reformado por su nuevo dueño querido director, Pepe Velasco.

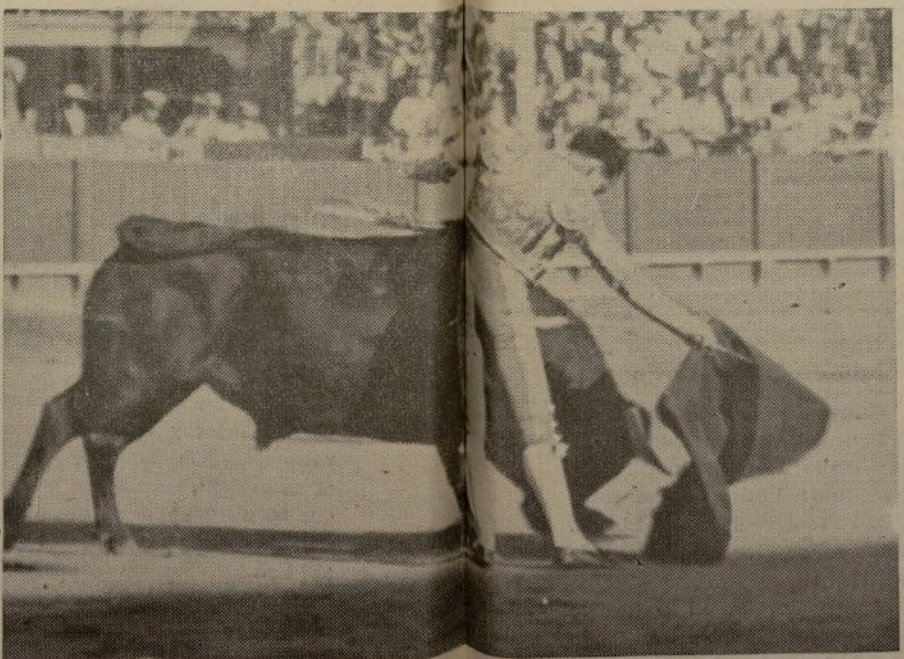
- Vinos de Manzanilla excelentes.
- Cerveza tirada magníficamente.
- Tapas de cocina brutales en calidad y cantidad.
- Trato esmerado, servicio de express en las consumiciones.

En fin, que no se encuentre en el

Colmado LOS ASES Núñez de Arce, 5

no lo encontrará usted en ningún otro.

Estimado lector, por el solo hecho de leer este anuncio dese por invitado.



REVERTITO, el torero de Alcalá del Río, que ha puesto a soñar a más de cuatro figuras de aluminio y escayola. El año que viene hablaremos.

Ayuntamiento de Madrid

Yo considero a estos entusiastas de un tipismo netamente taurino, las estimo y las creo imprescindibles en nuestra brava fiesta, y los considero como el complemento obligado en una gran tarde de toros.

¡Olvidados colaboradores del triunfo, yo os saludo y os aliento para que, guiados de vuestra juventud y afición seáis siempre dignos aficionados y sepáis encauzar vuestro frenesí taurino levantando en hombros a los triunfadores del ruedo! Con ello añadís una faceta más, y de las más típicas y brillantes, a nuestra inimitable fiesta. Y... ¡no acordarse de los Comités Paritarios!

TRIGUENO.

¡Vaya con D. Luis!

El popular apoderado D. Luis Alvarez, nos comunica en atenta carta que ha dejado de representar al Niño del Barrio, y en su lugar se ha encargado del apoderamiento de tres novilleros y buenos, siendo uno de éstos Miguel Cirugeda, de Zaragoza.

Este rabioso maño la pasada temporada toreó veinticinco novilladas por su región y ha traído en un puño a todos los toreros y toreritos de Zaragoza.

Tiene firmada el simpático Celestino Martín, empresario de aquel circo taurino, la primera novillada que se celebre con caballos, y de su debut en Madrid el marqués del Bocado nos asegura que es un hecho.

¡Deseamos a dicho Cirugeda y a los otros dos, que todavía no nos ha indicado sus nombres, que el amigo Alvarez se comporte con ellos como lo ha hecho con el Barrabás que ha dejado de representar, y les aseguramos que torearán mucho y de calidad!

Temas pitonudos

El toro "Riguroso"

No es de hoy, precisamente, el sucedido que me induce a llenar estas cuartillas.

Hecha esta aclaración, y tratándose de "un toro de aye", habrá supuesto el lector que voy a echar las campanas al vuelo ensalzando la magnífica pelea o las tremebundas hazañas que el tal cornúpeto realizase en la más o menos candente arena de un circo taurino, ante los admirados ojos de nuestros respetables ascendientes. Nada de eso.

Pero antes de contaros el motivo por el cual el toro "Riguroso" aparece hoy en estas columnas, debo de hacer la aclaración de que vuestra primera impresión al leer el título de este artículo no iba mal encaminado al suponer lo del canto a la bravura o las hazañas del bicho en cuestión, puesto que todo lo que tenga aroma de antigualla parece que forzosamente tiene que ser superior a lo actual en todos los aspectos, y más aún si al taurino se refiere, por aquello que tiene de leyenda todo lo que se fué, y lo que a la leyenda se presta nuestra bella fiesta nacional.

Os hablan de "Cúchares", del "Tato"; os hablan de Rafael y Salvador, de "Guerrita", del "Espartero", y ¿qué es lo que os cuentan? Rasgos inenarrables de valor, de arte, de gracia.

Jamás, o muy rara vez, os darán cuenta de un fracaso, de una mala tarde, de aquellos famosos toreros de otras épocas; como tampoco os dirán que había toros pequeños, que se corrían astados mansos.

No; en aquellos tiempos venturosos, los toreros eran hombres de pelo en pecho y excelentes artistas, y los toros, todos los toros, de magnífica presencia y bravura ejemplar.

De los novilleros, no digamos. En plazas de carros, lidiaban corridas de cuarenta arrobas, sin picadores, y luchaban, además, con la brutalidad de los mozos del pueblo, más temibles que los toros.

Entonces sólo había cosas buenas; ningún toro era manso, ningún torero conocía el miedo y a los chuchos se les amarraba con sabrosas longanizas...

Jorge Manrique, con su "todo tiempo pasado fué mejor...", vino a dar en el clavo. Y el tiempo, que con la distancia viene siempre a agrandar los hechos hasta el punto de convertir un cañamón en una bomba de mano, contribuye a que se llegue a admitir como buena la famosa historia de los toros que mataban treinta caballos cada uno y de los picadores que ejercían su misión toda la temporada con el mismo caballo en formidable milagro, que el pobre cronista no ha llegado aún a comprender, pero que es capaz de creer a pies juntos si se lo aseguran de nuevo.

Por eso yo traigo a colación al toro "Riguroso" para llevaros a la convicción de que, entonces como hoy, no todo el monte era orégano, y que si en lo bueno superamos hoy en día a lo mejorcito de aquellos tiempos, en lo malo no hay superación posible.

A "Don Ventura", uno de los escritores taurinos más empeñados en poner los puntos sobre las íes, le debo el sucedido, que entresaco de un interesante trabajo que publicó hace algún tiempo en una popular revista profesional de Barcelona.

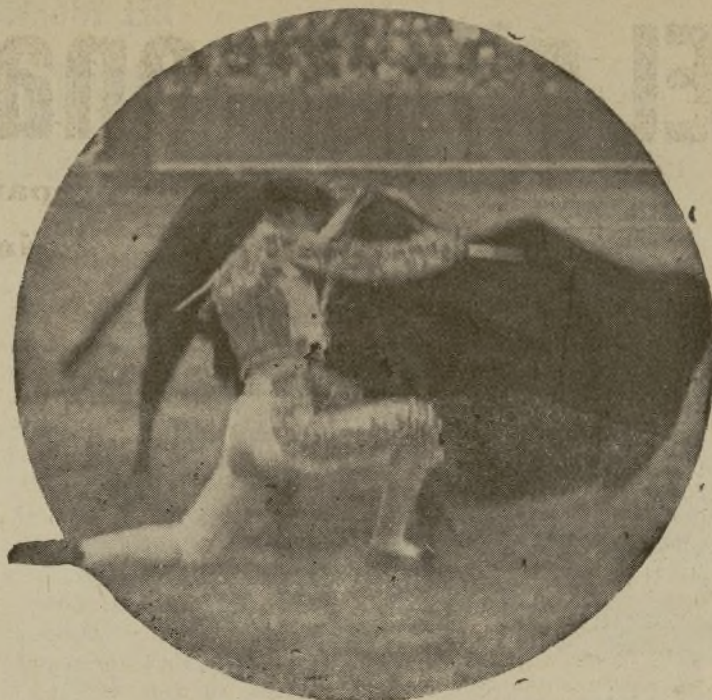
En la plaza francesa de Bayona se celebró, el día 3 de septiembre de 1858, un festejo taurino a base de unos pegadores portugueses.

Por aquel entonces, el público francés debía perecerse por las emociones fuertes, puesto que el empresario creyó atraer más gente a las taquillas anunciando previamente en los carteles que los citados pegadores "serán lanzados al aire, echados por tierra y pisoteados por el animal furioso". ¡Encantador aliciente!

La parte formal la constituían los espadas—es un decir—Pedro Fernández, "El Moreno", y Antonio Valdés, contratados para estoquear tres toros, cuya procedencia, para que me resulte más cómodo el trabajo, no me he tomado la molestia de averiguar.

Os da lo mismo, ¿no? Pues, adelante...

Los dos primeros astados corrieron a cargo del tal "Moreno", el cual, según cuentan las crónicas, los mató a pellizcos; y saltó



EL ESTUDIANTE es el torero que por su valor y por su dominio con la muleta llegará a ser el torero mandón que siempre ha tenido Madrid. Buena prueba de ello es este muletazo, un dechado de mando.

a la arena el tercero, el famoso "Riguroso", que ha motivado estas cuartillas.

Verío Valdés y comenzar a sudar todo fué la misma cosa. ¡Lo que sudaría Antonio para propinarle *nada menos* que veintitrés pinchazos de diferentes marcas! ¡Menuda fué la que se armó!

Antonio Valdés, en vista de la lluvia de proyectiles que le venía encima, tuvo el noble gesto de abandonar los trastos y salir de "naja", dejando a su compañero la elevada misión de acabar con los venturosos días del pobre "Riguroso", que, por lo que vais a

leer, más bien que "Riguroso" mereció llamarse "El rigor de las desdichas".

Lo que vais a leer—si queréis, se entiende—, es que el esforzado "Moreno" tomó los trastos y completó la labor de su colega con otros "veintiún" pinchazos.

Aún se habla en Bayona de la sonrisa de triunfo que iluminó el rostro de Pedro Fernández cuando "Riguroso" se declaró impotente, con "cuarenta y cuatro" lesiones de estoque, para soportar más rigores...

ALFONSO DE ARICHA

Las cosas como son

En el triunfo de Ortega en Méjico no ha dudado nadie. Por eso al recibirse el cable, dando cuenta del éxito todos los más exigentes lo subrayaban con un ¡eso lo sabía yo! Solamente los matemáticos han tenido en estos días más trabajo que la Junta del Censo. ¿Qué se habrá hecho en la corrida de presentación de Ortega? Tantos pesos, a tanto el cambio, tanto.

Y cuando comprobaron que los pesos habían pasado de cien mil..., ¡qué peso se les quitó de encima!

Las cosas, como son.

Pepito Semprún, llegó el sábado al Café Lyon, a una reunión de toreros, todo nervioso y descompuesto.

—Necesito un apoderado. Búsquenme ustedes un apoderado, que me hace falta para mañana domingo.

—Un apoderado para un día solo. ¿Por qué no llama usted a Federico del Oro?—observó atinadamente Guillermito Martín.

—Si es para una mesa electoral...

—¡Ah, vamos!—aclaró otro

de los presentes. Si es para estar sentado junto a una mesa, que le avisen a don Antonio Gallardo.

Las cosas, como son.

En el café Colón, en una mesa del rincón, toma café todas las tardes un conocido taurino, que a la fuerza quiere que lo nombremos en **TORERIAS**. ¡Y nosotros sin acordarnos nunca de su nombre! ¿Por qué no prueba a enviarnos un "Ahí va eso" de su puño y letra?

Qué ganas tenemos de que se acabe la temporada de la remolacha y venga la del comentario chismoso y las charlas a caño libre...

Las cosas, como son.

Pinteño, acostumbrado a que a toda hora no oía más que de labios de Dominguín: "Pinto por aquí; Pinto ordena esto; Pinto resuelve lo otro; Pinto... está, lo que se dice sordo de veras.

Tanto, que en el colmo de la desesperación, se decía sólo en el despacho de su jefe, la otra mañana:

—Pero, ¿qué pinto yo aquí?



Así ha terminado la temporada VENTURITA, el novillero que será gente en cuantito debute en la plaza madrileña, porque además de un arte extraordinario, es poseedor de un valor poco común en los que empiezan.

CARTELES DE TOROS

REPORTAJES DE "TORERIAS"

El pintor enamorado de Méjico

Ruano Llopis prepara una próxima excursión por América.

Cuarenta días de intensa labor. - ¡Va por usted, maestro!

Sagasta, 17. Atico, derecha. Esas son las señas. Ruano, ensimismado en su arte, no advierte que nos hemos colado de rondón en su estudio de Madrid y que a poco más de un saludo, estamos como quien dice a dos pasos de una charla interesante. El maestro deja reposar sus pinceles, y en tanto "la modelo" coteja con un aire gracioso, el parecido exacto de ese lunar que le reboza en la cara, como un piri-piri explosivo, con el hermano gemelo que destaca en su bella copia, nosotros nos disponemos a robar al pintor valenciano unos minutos de trabajo. No hay que negar que somos unos seguros "palanquistas". Robar a Ruano el platino de su tiempo, es apoderarse de un precioso botín.

—¿De verdad se marcha de nuevo a Méjico?

—¿De verdad? Si esa gran verdad no fuera cierta, me quitaba usted de golpe y porrazo una de las ilusiones más grandes de mi vida de artista. ¡Devolver con una visita mi cariño a Méjico!—exclama—, dejándose llevar un poco del éxtasis. No hay satisfacción con quien se pueda comparar.

—¿Tan a satisfacción le fué a usted el viaje del año pasado?

—Inolvidable. No porque mi vanidad de artista se viera satisfecha con la venta de todos mis lienzos, de todos mis carteles, en una proporción material insospechada, sino porque mi vanidad de español se vió colmada de atenciones, que nunca sabrá pagar. ¡Aquello fué una locura! No puede usted figurarse el aprecio, el cariño con que me distinguieron. "Méjico, sede de la amistad y de la cordialidad", ese será el lema de unos de mis lienzos en proyecto.

—¿Y vuelve con más labor?

—Sí. Pero más que un bagaje de exposición y venta, llevo apuntes, cuadros no ultimados, rasgos costumbristas; un verdadero guión de lo que es la fiesta de los toros por fuera. Todo el fock-lore taurino. Mi viaje tiene más de didáctico que de utilitario. Allá se pieren por las cosas nuestras, por nuestro tipismo, y quiero llevarle con mi labor la ofrenda de mi devoción.

—¿Lleva muchos carteles?

—Durante cuarenta días de pelea con los colores, sin descanso, he conseguido ver realizado todo el trabajo que ahora mismo va usted a curiosear, y que ya lo tengo ahí, dispuesto para su embalaje.

—¿Durará mucho la excursión?

—No sé. Quiero irme a mediados de diciembre, para estar de vuelta en mi Valencia para su feria de julio. Además me propongo ampliar mi visita a Norteamérica, donde he de permanecer una temporada.

—¿Y expondrá allí sus obras?

—Eso quiero.

Miguelito Vidal, que nos acompaña en esta nuestra tarea de informar al público de cosas interesantes, está inquieto, deseoso de curiosear las últimas obras del mago del cartel. Y antes que el autor, como en las obras en que se reparte el argumento a las

que vela el elogio, mostrándonos un cartel de Victoriano de la Serna. Y nos lo muestra despaciosamente y con una apostilla temblorosa.

—Mi mejor obra, amigazo. El cartel de Victoriano de la Serna.

—¿De veras? ¿Lo cree usted así?

—Por lo menos, eso es lo que siento. Es un brindis.

—¿Al arte? ¿A los cartelistas españoles?

—No; al propio fakir de Segovia. Victoriano me brindó en Valencia un toro de Saltillo, el toro de su memorable faena. ¡La recuerdo entera! De ella es ese muletazo que yo he llevado al lienzo. Y para co-

por palio, unas rosas de Valencia, que caen resbaladas por el ámbito del cartel como un rocío de esperanzas.

—¿Le gusta?—nos pregunta Carlos sonriendo.

—Desde luego, no se ha conseguido nada más perfecto en cartel de toros. Es algo magnífico.

Sin dar paz a la actividad, Ruano nos hace desfilar ante nuestra vista muy cerca de dos docenas de bellos bocetos de costumbres camperas. Una vez, es la hora del "cigarro" en la dehesa, en la que el mayoral comenta con los vaqueros lo bien que se comportó el toro "Sevillano" en la corrida-concurso de Bilbao; otra es la "impaciencia del sexo" lo que hace a un toro en celo destrozar la empalizada que da paso a la corraleta, donde pacen las vacas, y siempre y en todo caso son cuadros de un sabor exacto, de una pintura fiel.

Como un verdadero aguafuerte nos detenemos a admirar este cuadro evocador de una tragedia real. "Funeral por el torerillo" le llama Ruano a la escena. Y es eso. A media noche, el aficionadillo, ebrio de gloria, ha saltado la empalizada para torear una corrida que estaba apartada para una feria importante. Corneado, herido de muerte, el chaval expira solo, sin un aplauso, sin unas lágrimas de mujer. A su alrededor, al husmeo de la sangre aún caliente, forman corro todos los toros, mugiendo tristemente como si entonaran un curioso canto funeral...

Detallar toda la obra preparada en cuarenta días por Ruano es tarea enorme, que así es de enorme y brillante el bagaje artístico que lleva a Méjico el mejor dibujante de cosas de toros.

En el estudio ha vuelto a renacer la placidez. Ya están amontonados de nuevo en correcta formación todos los cuadros que Ruano Llopis lleva para América.

De nuevo el maestro, dueño de los pinceles, va dibujando la cara soñadora de esta "modelo asturiana", ante la que trabaja con afán. En el fragor del trabajo, todavía le queda a nuestro amigo ánimo para seguir dialogando con nosotros sobre cosas de toros.

—¿Qué me dice usted de la afición de toros mejicana?

—Que es cada día mayor.

—¿Y de los toreros mejicanos?

—Que hay una solera grande, de la que saldrán muchos y buenos toreros. Yo no sé

decirle a usted más sino que de veintiséis muchachos nuevos que he visto torear, se pueden sacar más de una docena punteros. Y de entre todos ellos, cuatro, que en distintos planos son una cosa seria.

—¿Recuerda los nombres?

—Los nombres y las fichas. Son cuatro formidables esperanzas taurinas.

Ricardo Torres, torero fino y elegante, y valeroso donde los haya; José Salas, "Sirio", el colmo de la temeridad; el Terremoto de Tacuba, un chaval que empieza a dar pases cambiados y no acaba nunca, y Maximiliano Vega, un torero cuajado por todos cuatro costados.

Y de banderilleros, no hablemos... ¡Son muchos los banderilleros mejicanos!

—¿Confía usted en el éxito de la actual temporada en Méjico?

—¡Seguramente! A Ortega lo esperaban allá con la máxima ansiedad, y como justificará la expectación, pues el éxito es segurísimo. Ortega es un torero para todas las latitudes. ¡Ya lo dirán los cables!

La luz solar va desapareciendo. La charla se esfuma, como la luz.

Lector: cuando subas, si subes alguna vez para tu fortuna, al ático derecha de la calle Sagasta, número 17, no preguntes a tu llegada por Ruano Llopis, el pintor valenciano de los grandes aciertos: pregunta sólo tímidamente: ¿Vive aquí el pintor enamorado de Méjico?...

GUILLOTINA.



Ruano Llopis, sella con un abrazo al famoso pintor mexicano Juan José Laguna, su amor a Méjico.

puertas de los teatros, nos va descubriendo con sus demostraciones de entusiasmo los lienzos que van apareciendo a su curiosidad.

Un cartel de Gaona. Espléndido. Feria de Sevilla. Apoteosis de José. Es el pórtico magnífico a la colección preparada por Ruano. Un cartel de Ortega. Una interpretación más del toreo dominador del torero castellano. Otro de Cagancho; el pase soberano por alto que dió honra y prez al gitano. Hay color y vida y casta en su armónico conjunto.

Ni Cagancho pudo llegar a más, ni Ruano pudo pintar mejor. Ahora, es el maestro el

responder al torero compuse este cartel.

—¿Va por usted, maestro!

—Ese es el lema del cartel. Desde ahora queda bautizado "¡Va por usted, maestro!"

Sin exagerarle a ustedes, nos llevamos unos minutos en muda contemplación. El cartel es algo definitivamente concebido. Nunca pudo tener la improvisada musa de un torero genial un intérprete más adecuado. Supera a todo elogio. El traje plata y oro del torero destaca en masa sobre la muleta roja, que acaba de esquivar al toro celoso, en un arabesco inverosímil. De fondo, un original contraluz y

Boda de un subalterno

El día 15 del actual contrajo matrimonial enlace en Madrid, con la simpática y bella señorita Conchita Lázaro Mateos, el excelente peón de brega mejicano y banderillero de toros, Juan Ruiz Llamas, perteneciente a la cuadrilla del diestro "Carnicerito de Méjico", que, dicho sea de paso, apadrinó a los contrayentes.

Numerosos y distinguidos invitados, entre los que figuraban todos los toreros mejicanos residentes en Madrid, asistieron a la solemne ceremonia, después de la cual se sirvió un espléndido almuerzo, que constituyó un simpatísimo acto de confraternidad hispano-mejicana, reinando franca alegría y brindándose efusivamente por la felicidad de la interesante pareja, a la que también nosotros deseamos una eterna luna de miel.

AHI VA ESO



Los picadores creen tener derecho, por estar en cuadrillas fijas, a cobrar todas las corridas que toree su matador en América, sin moverse ellos de España. ¿Y las que no toreen? Porque algunos van a torear lo que nosotros.

¡AHI VA ESO!

El premio Luca de Tena para 1934 le corresponderá, sin duda, al escritor taurino D. Eduardo Pagés, por su formidable artículo "Quietud taurina", en el que campea el impecable estilo del brillante periodista.

¡AHI VA ESO!

El batallador apoderado D. Pedro Jiménez, nos tiene ofrecidas unas sensacionales declaraciones sobre "apoderados y toreros". Amigo Perico, ¿a ver cuándo nos sorprende usted con un...?

¡AHI VA ESO!

Orozco, no te conozco, ha salido para Badajoz, según dicen a dirigir varias "tientas" de los ganaderos extremeños.

Mejor enterados, podemos asegurar que Orozco a lo que va a Badajoz es a pesar remolacha, por aquello de que con azúcar está peor.

¡AHI VA ESO!

El inquieto y activo Villarillo nos escribe una carta extensa, en la que nos dice que en estos días se ocupa de su afición favorita, que es la caza. Por cierto, que en todo el término de Sevilla encuentra usted un pájaro vivo. ¡Todos están... fritos!

¡AHI VA ESO!

El novillero Antonio Pazos nos ruega aclaremos que nada tiene que ver con el nuevo establecimiento recién abierto en Madrid, aunque en la muestra se lea: "Antonio Pazos. Peluquería de señoras".

¡AHI VA ESO

Luisito Alvarez, el ex apoderado del Niño del Barrio, ha bautizado con el nombre de "Gabardinas" a las supuestas chicuelinas que exhibe en fotografías su antiguo y gordito poderdante.

¡AHI VA ESO!

Ha dejado de ir a casa de Cecilio, por "mor" de la popularidad, el novillero cañón Félix Colomo. Se ignoran los móviles que le hayan impulsado a adoptar tan fatal resolución.

¡AHI VA ESO!

La candidatura de derechas que han recomendado *El Sargento Bautista, Litri II, La Cruz y Ortega II*, ha derrotado a la que, por desgracia, apoyaban los matadores de toros y apoderados.

¡Lo cual quiere decir que hasta Gil Robles tiene significación en el seno de la Sociedad de Matadores de Toros y Novillos!

LOS GATOS DE TORERIAS

DIGAME SI SABRA DESQUITARLO PARA LA TEMPORADA PROXIMA

Llapisera ha recibido de Alemania un magnífico perro dogo, que compró en firme por medio de una casa de Madrid que se dedica a la venta de perros caros. Con "Atila", que así se llama el perrito, venía toda la documentación del can, y con ella unas prescripciones sobre lo que su dueño le debe dar de alimento al famoso dogo. Picatostes con leche de vaca, ternera fría, ensaladilla de hígados, etc., etc. Total, un cuebierto de cinco petas.

Llapisera, tan pronto recibió el menú, telegrafió al expendedor de perros de Alemania en este sentido:

"Dígame si Atila sabrá desquitar sueldos para la temporada próxima."

¡QUE SE VA AHOGAR!

En una tertulia del Lyon, discutían de política unos contertulios. Luca de Tena, decía el más enterado, se ahoga antes del día 3.

Y Marquina, el hoy apoderado de toreros, que estaba en una mesa próxima, dándose por aludido, exclamó: "¿Que Luca de Tena se ahoga? ¿Quién dice eso? Si Luca de Tena está más fuerte que todos los toreros juntos. ¡Qué se va ahogar!"

¡YO SOY DE LOS DE AQUI!

Comentando las últimas declaraciones de Maciá, le decían al novillero Chalmeta: "Como se deslinden los campos del todo, tú no vas a poder torear más que en Barcelona". "No, contestó Chalmeta, si yo soy catalán de aquí, no de los de allá..."

¡QUE BONITA FOTOGRAFIA!

El torero Cagancho estuvo la otra tarde en el estudio de Ruano Llopis, viendo sus últimas obras.

Cuando el valenciano le enseñó un soberbio cartel en el que destaca un pase del gitano, Joaquín se quedó maravillado, y como mejor elogio exclamó: "¡Qué bonita fotografía!"

LA PEÑA DE AQUILINO

En la calle de los Madrazos se celebró la otra noche, en casa de Luis, por un grupo de amigos de Carnicerito de Málaga, el hecho de haber terminado la temporada el valiente torero con un cartel grande y merecido. Hubo su poquita de zambra gitana, y, sobre todo, un chaparrón verdad de vino negro.

A la madrugada, todos los concurrentes esperaban avisos para traslados de pianos, etc., etc. Comentando esto, le preguntaron al Lillo:

—¿Estuvistes anoche en la fiesta que le dieron a Bernardo?

—No. Yo no soy socio de la... peña de Aquilino.

¿Y USTED...?

La extraordinaria artista sevillana Carmelita Caballero, que en su nueva vuelta a los escenarios, como magnífica cancionista, ha obtenido un éxito sin precedentes, como no podía ser menos, dada su gracia y sus cualidades artísticas, se ve castigada desde lejos por un torero de postín, matador de toros él y hombre de poca labia para las mujeres, al decir de las propias interesadas, quien, pese a su amoramiento, no ha sido capaz —siguen los testimonios oficiales— de echarle un piropo completo. Por fin, la otra tarde se atrevió a acercarse, en el Café Madrid, a la cortejada, y tímidamente le preguntó como pretexto para iniciar una conversación que por momentos se le atragantaba:

—Carmelita, ¿usted es Caballero?

—¿Y usted?, contestó de mal temple la guapisima cupletista, para quitarse de encima al galanteador.

¡QUE LO TRAIGA CON UNA GUITA!

Al pasar la frontera, de regreso de su excursión por Bélgica, Victoriano de La Serna, que conducía su coche, sin que le acompañara el chófer (que se había quedado en Madrid), a causa de una seria avería, telefonó a su casa: "Coche averiado, mándame urgente "Alambre". Y D. Alipio, al conocer el texto, comentó indignado: "¡Mira que pedir alambre a Madrid! ¡Que traiga el coche con una guita!"

DON LATIGO.

HAY QUE ABRIGARSE



Desde que Andrés Mérida y Antonio Gallardo se sientan, desde muy de mañana, ante las cristerías del Regina, dándole a la sin hueso, los transeúntes aligeran el paso por la calle Alcalá y se suben el cuello de los gabanes:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

El apoderado de Luis Castro, D. Miguel Torres, se reúne por las noches en la Maison Doré, debajo de la música. ¿Por qué ha escogido usted esta nueva peña, D. Miguel?

Porque, contestó el aludido, dicen que la música amansa a las fieras y porque...

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Jaime, el mozo de espadas de Pepe Gallardo, decía la otra noche, hablando de Gallito: "Ya ven ustedes si yo quería a José, que todas las noches duermo con este chaquetón puesto, que me regaló en vida". Y Pineda, que le escuchaba, exclamó: "Como que..."

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Nos ha visitado el apoderado excelente, que en estos días se dedica a vender manteca colorá a los amigos, para asegurarnos que él lo que vende de verdad son unos riquísimos pestiños sevillanos. Y jamón... ¡serrano! Queda hecha la aclaración en este:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Nos aseguran que se ha hecho cargo de la representación de Paquito Perla, para los meses de invierno, el popular taurino Antonio Vives, "el muchacho del puro". Les deseamos mucha suerte, porque en estas fechas:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Tomás, ex mozo de espadas de Corrochano, tiene el propósito de enviar una nota a la Prensa, anunciando que, por unos meses, no está apto para asistir a ninguna boda ni bautizo. ¡Hay que purgarse! Digo...

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Maera el de Tarancón está contentísimo porque, según dice en el café, Pepito Brageli, su nuevo poderdante, no puede ver a Chocolate. Y a todo el que lo quier oír, le grita:

¡HAY QUE ABRIGARSE...!

Miguel Prieto, que ahora le ha dado por la poesía, cada vez que ve pasar por su lado a Rafael Caro, recita, con don Ramón de Campoamor:

El va por un camino
y yo por otro;
y al pensar en nuestro
mutuo amor...



Recordando al inventor de las banderillas al quiebro

Hablar de Antonio Carmona (Gordío) es hablar de lucha, de pasión; es recordar una de las épocas más accidentadas del toreo, pues su competencia con el Tato dió origen a la más enconada rivalidad que registra la Historia taurina.

Todo es irrefutable; pero no es menos verdad que de las fatigas que sufrió el Gordío fué el primer culpable, pues, desoyendo sanos consejos y ofuscado su talento natural, no tuvo en cuenta que el Tato, sobre ser mucho más matador que él, era el niño mimado del público de Madrid y disfrutaba de una simpatías locas.

Nació en Sevilla, en el mes de abril de 1838, y no en el 34, como algunos han pretendido rectificar.

Sus hermanos José y Manuel (los panaderos) incorporáronle a su cuadrilla, presentándose en Madrid como banderillero de José el

año 1857. Una larga temporada que estuvo en Lisboa le dió ocasión de fijarse en los quiebras a cuerpo limpio de los toreros lusitanos y germinó en él la idea de realizar aquéllos con las banderillas, proyecto que llevó a cabo por primera vez en Sevilla en abril de 1858, promoviendo tal delirio, que fué una verdadera revolución.

Su popularidad, a partir de entonces, fué inmensa; le buscaban de todas partes; le nombraron en los carteles con letras más grandes que a los matadores; le pagaron por su trabajo más dinero que el que cobraban los espadas con quienes toreaba, y al contratarle imponía a las empresas el ajuste de sus hermanos como matadores.

No es esto, pues, una innovación de los trust, como en la ac-

tualidad se dice; en aquellos tiempos también se exigían absurdas condiciones, que las lleva a cabo el que vale.

Su hermano José le dió la alternativa en Córdoba el 8 de junio de 1862, cediéndole un toro de Balmaseda, y este doctorado se lo confirmó Cúchares en Madrid el 5 de abril de 1863, con un toro de doña Gala Ortiz, colorado, llamazo "Corzo".

Como segundo espada de esta corrida figuró el Tato, y desde antes de la misma susurrábase que el Gordío buscaba quimera a Antonio Sánchez, y la quimera llegó, despertando en los públicos los más terribles antagonismos.

Antonio Carmona fué un amante de su profesión; tenía un conocimiento grande de las reses y se adornaba con el capote y la muleta hasta la exageración; con las banderillas era una eminencia,

pero con la espada era más flojo que una oblea.

El Gordío quiso luchar con el Tato, pero el público de Madrid le siguió por la pasión y al segundo por su simpatía, y esta injusticia tomó estado de opinión, motivando el destierro de Carmona de la plaza de Madrid el año 68, sirviendo de pretexto ocasional la derrota grande que sufrió el 12 de julio con el toro "Mariposo", de Aleas.

En provincias, sobre todo en Andalucía, logró mantener su fama, y para los sevillanos fué el número uno de aquellos tiempos, la gloria del arte, el genuino representante del toreo alegre.

Volvió a Madrid después de larga ausencia el año 76, y nuevamente fracasó, viéndose en la necesidad de rescindir su contrato; no vencido aún de que no

podía sostener una temporada en tal plaza, reapareció en ella en 1887, con Frascuelo y Cara-ancha, y en la corrida de inauguración, el 1 de abril, fué objeto de silbas espantosas, le echaron un toro al corral y hubo una nueva rescisión de ajuste.

Después de aquella derrota definitiva, el Gordío siguió toreando por provincias; su época había pasado; Lagartijo y Frascuelo elevaron la fiesta taurina a un grado de florecimiento y...

¿Quién se acordaba de Antonio Carmona?

Aun llegó a darle la alternativa a Fabrillo en 1888.

Se retiró rico, y su vivir morigerado y sus buenas costumbres diéronle como premio la longevidad.

Falleció en Sevilla el 30 de agosto de 1920.

FRANQUILLO

Sr. Director de TORERÍA.

Muy señor mío: Siendo uno de los muchos lectores de su periódico taurino, que tan dignamente dirige, me atrevo a dar mi sencilla opinión en la encuesta que publica su semanario por medio de su colaborador Alfonso de Aricha, y, movido por la curiosidad que me produce todo lo relacionado con nuestra brava fiesta, voy a lanzar mi grano de arena.

A mi entender, tal costumbre que afecta a tiempo lejano debe desaparecer, hemos de sustituirla por algo más decoroso, tal como lo que propone el señor Aricha: unos toques de clarín en pleno triunfo del espada, además de las consabidas vueltas al ruedo y salidas a los medios; claro que esto no se hará tan extensivo como el corte de apéndices, sino que se dará menos y más merecidamente.

Descando su bondad ver estas líneas en su semanario, se despide afectuosamente de usted, dándole las gracias por anticipado, s. s. s.

JOSÉ DEL BARRIO CALVO
Zamora, 13-II-933.

1.º Como presio, es deleznable e impropio. Pero conste que no es un premio (pues no tiene valor): es una distinción, una divisa, un símbolo.

2.º Siempre he pensado que son numerosísimas las orejas que cada tarde se conceden; una limitación y tendríamos que, aunque el premio seguiría siendo una porquería, como símbolo y distinción, tendría todo el valor que le falta en estos momentos; que cortar una oreja no implica nada extraordinario, sino el quedar sencillamente bien.

3.º Una cosa parecida viene

sucediendo ahora, pues cuando un torero realiza una faena buena, el público pide música y deja la banda sentir los alegres sonos de un pasodoble, tendrían que ser unos toques especiales y darlos por mandato del presidente, con lo cual siempre tendrían más seriedad, aunque con el tiempo acabaríamos como con las orejas, tocando los clarines a cada momento.

Y esta es mi modesta opinión.

EUGENIO FUENTES

aBrcelona, 1933.

Sr. D. Alfonso de Aricha.

Muy señor mío: Al leer el gran semanario taurino TORERÍA he leído un artículo suyo, mediante el cual pide usted opiniones sobre si debe suprimirse la concesión de orejas, rabos, etc., con los cuales se premia las buenas faenas que realizan los espadas.

Como aficionado que soy a la fiesta sin igual, fiesta del dios Tauro, de intensa alegría y tristeza, de emociones profundas y de un arte y belleza sin igual, que por ser la única y verdadera que refleja en su contenido las cualidades, costumbres y tradición de nuestra raza, de nuestro país, tiene por honor el llamarse *Fiesta Nacional*.

Fiesta para hombres que pertenezcan a una raza fuerte y valerosa, donde no haya, como suele decirse, ni trampa ni cartón, sino

un valor demostrable, una sabiduría definida y una elegancia y un arte inimitable. ¿Valor? Lo tenemos a laguantar una fiera salvaje. ¿Sabiduría? El burlar la acometida con una capa o muleta. ¿Elegancia y arte? En la colocación de dicha capa o muleta, formando entre esto, toro y torero un conjunto digno para esculpirlo en el lienzo los mejores pintores, para componer poesías los mejores poetas y para cantar la tradición española los mejores músicos, etc.

Quizá alguno que siendo o no aficionado, al leer tal vez por casualidad mi artículo (si merece llamarse), pregunte, poco más o menos, lo siguiente: ¿Por qué no tienen toreros las demás naciones? Si es tan bella y tan sabia, ¿por qué no los hay en otras naciones? A lo que yo contesto con argumentos tal vez algo rudos, ya que no soy nada más que un aprendiz, pero mis argumentos son altamente españoles: ¡Hay sepdoespañoles que los dejáis engañar por tonterías extranjeras!, que no conserváis ni costumbres ni tradición española, cuando sólo por recuerdo a nuestros antepasados debe sentirse todo español!

Y a la segunda pregunta, cualquiera que tuviese como honor el ser español, lo haría en parecidos términos: No hay toreros en otras naciones porque la mayoría de sus hombres no tienen el valor nece-

sario, no digamos para toreros, sino que su corazón débil no les permite sufrir emociones tan profundas como aquí se sufren; no es que quiera decir que sólo es para españoles, sino que México, Francia, Portugal, Venezuela y otras naciones, entre ellas el Uruguay, donde parece ser que va a ser derogado el decreto que los suprimió, luego demuestra que es para todo hombre valiente y aventurero; como, por ejemplo, el mariscal del aire italiano, general Balvo, que en una tarde triunfal de tres toreros les regaló hasta las condecoraciones que por su extraordinario valor y arrojo ganó merecidamente.

Sus detractores la califican de ser algo salvaje. Pero, ¿cabe mayor salvajismo que el acontecido recientemente en Italia, donde los hombres, en pleno juicio, se dan puñetazos, se parten las cejas, se hacen heridas en la frente, por las cuales mana abundante sangre? Y todo esto, ¿por qué? Por conservar su título, que yo estoy muy orgulloso que lo conserve el italiano, porque así sabemos que el hombre menos humanitario (ya que no le llamemos salvaje) es un italiano y no un español. Si esto es humanidad, yo prefiero los toros, aunque sea menos humanitario.

Con esto me he alejado algo del tema a tratar; pero dejémoslo ya y vayamos al tema.

Respecto a la primera pregunta suya, yo opino que la concesión de orejas, rabos que, como premio de una buena faena, se le entrega al espada, la considero muy acertada, ya que se premia con trofeos pertenecientes a su enemigo.

Ahora, comparemos: Cuando en una guerra uno consigue apoderarse de las armas u otras cosas del enemigo, ¿no lo coge con orgullo como trofeo, que acusa una superioridad sobre su enemigo, y lo guarda como recuerdo de una victoria? Así, el torero acoge en sus manos con orgullo las orejas, rabos, que demuestran que ha sabido vencerle en una lid franca.

A su segunda pregunta, que si debe ser restringido, opino que sí, para que no caiga en la vulgaridad lo que debe ser algo excepcional.

A la tercera estoy en completo desacuerdo con usted. ¿Para qué unos toques de clarín? Esto podría dar origen a confusiones, pues podríamos creer que iba a comenzar otra parte del espectáculo o incluso que alguno creyese que echaban un toro al corral, cuando lo que se celebraba era una apoteosis. ¿Música? aY toca cuando es una faena que el público cree que la merece, lo mismo cuando le ovacione y le corea; pero la oreja y el rabo es un trofeo en el cual se condensan las ovaciones, la música, los oles, etc., para que adquiera el momento de concesión carácter de apoteosis.

Pero hoy día el corte de orejas se hace muy a menudo en faenas que la vuelta al ruedo es más que suficiente.

FRANCISCO R. ZAPATA

Valladolid, 26 octubre de 1933.

LOS AFICIONADOS OPINAN

Sobre la concesión de orejas

CONTESTACIONES A UNA ENCUESTA

TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XIV

MADRID, 26 NOVIEMBRE DE 1933

NÚM. 712



Rafaelito Vega

el verdadero estilista del toreo, el heredero del arte que por los ruidos derrochó su hermano Curro Vega «Gitano de Triana», el que con una sola faena borró una mala temporada. Por eso es por lo que Rafaelito, a pesar de lo poco que lleva vistiendo el traje de luces, tiene ya sus enemigos, enemigos que solo sirven para agigantar una vez más su arte inimitable, como se justifica por este muletazo, lleno de majestuosidad y esencia torera.

Ayuntamiento de Madrid

PRECIO:
20 cts